

# EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL PROCESO DE EVALUACIÓN DOCENTE EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Cuauhtémoc G. Pérez-Lopez<sup>1</sup>, Leticia Elizalde-Lora<sup>2</sup>, Brenda Ivonne Olvera-Larios<sup>3</sup>  
Área Académica de Aprendizaje y Enseñanza<sup>1</sup>, Dirección General de Evaluación<sup>2,3</sup>  
Universidad Pedagógica Nacional Ajusco<sup>1</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo<sup>2,3</sup>

## Resumen

*La evaluación docente se inicia en México al final de los sesenta, sin embargo, se sistematiza hasta la década de los ochenta con la modernización de la Educación Superior. En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se evalúa, desde 1989 y de manera paralela con el programa de estímulos a la carrera docente, se realiza la evaluación de la docencia, es en el 2003 que el proceso de incluye en el Sistema Institucional de Evaluación.*

*El proceso se realiza semestralmente a través de la valoración de cuatro audiencias: alumnos, directivos, pares académicos y los profesores mismos. Los instrumentos son de creación institucional y valoran 14 dimensiones.*

*El objetivo del presente trabajo es describir la evaluación de este proceso desde su puesta en marcha en 2003 en la Dirección General de Evaluación, hasta 2007, analizando los resultados obtenidos. Para ello se consideran 814,040 cuestionarios contestados por las diferentes audiencias.*

*Uno de los mayores retos del proceso está relacionado con el uso de los resultados de la evaluación, de tal manera que sean la base para la toma de decisiones en cuanto a la formación efectiva y permanente de los profesores.*

Palabras clave: *evaluación, docencia, educación superior*

## 1. El contexto de la Evaluación Docente

La evaluación educativa es considerada como un referente de las políticas actuales de la educación superior, ya que forma parte de los procesos de planeación impulsados por los programas de los organismos de gobierno vinculados al sector. Si se aceptara que en el sistema de educación superior el énfasis en la década anterior fue puesto en la planeación, hoy se podría afirmar que se encuentra claramente depositado en la evaluación. En esta medida, las Universidades Públicas Mexicanas, han puesto en práctica políticas que han retomado a la evaluación como instrumento para guiar las acciones de las organizaciones en sus diferentes niveles: institucional, de los programas educativos y de los individuos. Así, la evaluación como actividad integrada a los procesos que se llevan al cabo en las instituciones educativas se ha desarrollado con tal velocidad que cada día se le reconoce como una actividad profesional altamente especializada. (Rueda, Elizalde y Torquemada, 2003) [1].

Particularmente, la evaluación de la actividad docente en Instituciones de Educación Superior se ha realizado de manera sistemática en universidades de Estados Unidos, Canadá y Europa (Luna, 2002) [2]. En México, el proceso de evaluación docente se inició a finales de los sesenta y principios de los setenta en universidades privadas; sin embargo, su aplicación sistemática se presenta en los años ochenta. Su uso se generaliza en 1990 con la modernización de la educación superior, la cual condujo a cambios estructurales en las Instituciones de Educación Superior, particularmente en el sector público. Cabe señalar, que las políticas han sido retomadas localmente de múltiples maneras, por lo que hay instituciones con una tradición en procesos de evaluación, o bien sin antecedentes en tal práctica.

Si bien se emplean diversos instrumentos para evaluar la actividad del profesor, se puede plantear que esencialmente, los cuestionarios de opinión han constituido la respuesta que las universidades han considerado para evaluar la docencia, en gran medida por el respaldo que esta opción tiene a nivel de investigación, por los aspectos de confiabilidad y validez de los

instrumentos (Rueda, 2001) [3], así como por las posibilidades prácticas de aplicación a un gran número de profesores.

En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se evalúa a los profesores desde los años ochenta y, a partir de 1989, se sistematiza de manera paralela con el programa de estímulos a la carrera docente.

A partir del año 2003 en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo la evaluación de la docencia está incluida en el Sistema Institucional de Evaluación que reconoce la importancia del contexto y no sólo de las entradas, procesos y productos, para realizar la evaluación. La principal finalidad de la evaluación docente en la institución es mantener un proceso permanente de evaluación que esté basado en el modelo educativo; para detectar fortalezas y debilidades que existen en la práctica docente y así favorecer la calidad de la misma.

Es importante realizar una distinción entre la evaluación de la actividad de enseñanza y la evaluación del académico en general. El ámbito universitario, impone a los académicos diversas actividades tales como la docencia, investigación, extensión, vinculación y actividades académico-administrativas. En este sentido, la evaluación de los académicos tiene un espectro de valoración más amplio.

De acuerdo con Fernández (citado en Loredo y Rigo, 2001) [4], la evaluación de la docencia es fundamentalmente un proceso dirigido a formular juicios de valor acerca de la situación de la actividad docente. Esta evaluación incluye las actividades realizadas por el profesor en el contexto de un Programa Educativo particular (Rueda, 2004) [5] e incluye aquellas relacionadas de forma directa con los procesos de enseñanza-aprendizaje, es decir, con lo que el docente hace antes, durante y después de que ocurra el episodio didáctico. En esta medida, la evaluación docente es un mecanismo para reflexionar respecto a los elementos clave para una enseñanza de calidad que satisfaga a los agentes involucrados en el proceso educativo.

Una de las principales funciones de la universidad es la de formar profesionales en las distintas áreas del conocimiento, actividad que consume la mayor parte de los esfuerzos de los integrantes de estas organizaciones. Al comparar la docencia con otras tareas encomendadas a la universidad como la investigación y la difusión de la cultura, resulta ser la de mayor presencia en términos del tiempo invertido y número de personas involucradas (Rueda, 2006) [6]. De esta manera, la importancia de evaluar la docencia radica en que el profesor es el eje de los procesos de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto, el agente principal de la calidad educativa que ofrecen las instituciones educativas (Álvarez y López, 1999) [7].

Cabe señalar, que la evaluación de la docencia es una práctica ardua que involucra aspectos técnicos, académicos, políticos y éticos, que pueden tener consecuencias sociales relevantes, tanto para los profesores como para los estudiantes (Arbesú, Díaz-Barriga, Elizalde, Luna, Rigo, Rueda y Torquemada, 2008) [8].

Para que la evaluación docente sea aceptada por los integrantes de la comunidad universitaria y cumpla con las funciones que se le asignan, es necesario crear una cultura de la evaluación, que por medio de la reflexión y el análisis revalore la función docente, elevando la calidad educativa, mejorando los procesos de planeación y evaluación, así como el de formación docente.

En este contexto, el presente trabajo tiene como objetivo describir la evolución del proceso de evaluación docente en la UAEH desde su implementación en la Dirección General de Evaluación en 2003 hasta el año 2007, analizando los resultados obtenidos por los profesores.

## 2. Método

La evaluación se realiza con la coparticipación de un Comité Institucional de Evaluación Docente, el cual es un órgano colegiado conformado por 89 académicos integrados en 7 subcomités: alumnos, pares académicos, directivos, autoevaluación, posgrado, currículum y sistema abierto.

Al considerar que la función docente está caracterizada por una multiplicidad de actividades, se evalúan 14 dimensiones:

*Planeación de actividades.* Es el trabajo que realiza el profesor para estar preparado e impartir la clase con calidad. Se considera la elaboración y presentación del programa, de la forma de evaluar y de la bibliografía recomendada.

*Implementación del curso.* Se refiere a los aspectos relativos a la impartición en el aula, laboratorio, clínica, tales como dominio y actualidad de los contenidos, utilidad de los trabajos en clase, entre los más importantes.

*Evaluación de aprendizajes.* Comprende los criterios, mecanismos e instrumentos que el profesor utiliza para evaluar los aprendizajes, así como la retroalimentación.

*Utilización de materiales y técnicas de apoyo didáctico, innovación y uso de nuevas tecnologías.* Incluye rotafolios, acetatos, pizarrón, explicaciones, exposición de temas, trabajos en equipo, y demás materiales y técnicas de apoyo para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

*Formación de valores en alumnos.* Comprende fomentar los valores de la universidad tales como responsabilidad, honestidad, respeto, comprensión y lealtad.

*Cumplimiento de la normatividad institucional.* Implica promover el respeto a la normatividad institucional a través de la asistencia y puntualidad a las clases, respeto a la duración de las mismas, impartición del programa en el tiempo establecido, asistencia y puntualidad a las reuniones de academia, etc.

*Impartición de asesorías.* Se relaciona con la disposición para trabajar con los alumnos en horarios extra-clase.

*Comunicación y relaciones con los alumnos.* Comprende las relaciones interpersonales siguiendo las normas de respeto mutuo.

*Calidad de la producción académica.* Se refiere al nivel con que el profesor realiza los trabajos o su desempeño, no sólo en el aula, sino en su academia o cuando es requerido en la DES.

*Grado de satisfacción.* Hace referencia al nivel de acuerdo con la práctica docente académica del profesor por parte de los alumnos, sus pares académicos, del profesor con su propio quehacer docente y de los directivos.

*Clima escolar.* Es la influencia del entorno en las relaciones de los actores implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La evaluación docente se realiza a través de instrumentos de creación institucional para las diversas modalidades y niveles educativos en los que se imparte clase y así dar respuesta a hechos del quehacer docente en la UAEH

En el proceso de evaluación docente de la UAEH se ha considerado la realización de evaluaciones de tipo multirreferencial o integrales, en las que la valoración del alumno no es la única fuente de información para valorar la práctica de un profesor (De la Orden, Zabalza y Satín, citados por Loredo y Rigo, 2001); en este sentido, también participan los pares académicos, directivos y el propio profesor a través de la autoevaluación. Al respecto, en el estudio realizado por Rueda, Elizalde y Torquemada (2003), en diferentes universidades públicas del país se identificó que en la mayor parte ellas se hace uso mayoritariamente de los cuestionarios de apreciación por parte de los estudiantes.

Cabe señalar, que a partir del año 2004 se cuenta con cuestionarios específicos para valorar la actividad docente en los diferentes niveles y modalidades en los que se imparte clase en la UAEH: presencial (licenciatura y bachillerato), actividades artísticas y deportivas del bachillerato, posgrado y sistema no presencial.

El proceso de evaluación se lleva al cabo semestralmente y los cuestionarios de creación institucional se responden en la página Web de la Universidad. El total de cuestionarios aplicados durante 2003-2007 fueron 814,040. En la siguiente tabla se presenta el número de evaluaciones por audiencia.

NÚMERO DE EVALUACIONES POR AUDIENCIA					
AÑO	ALUMNOS	AUTOEVALUACIÓN	PARES	DIRECTIVOS	TOTAL
2003	75605	3183	6213	4041	<b>89042</b>
2004	93256	3501	11238	5356	<b>113351</b>
2005	125931	4372	16650	6200	<b>153153</b>
2006	165336	4624	20638	5675	<b>196273</b>
2007	224610	5023	25015	7573	<b>262221</b>
<b>GENERAL</b>	<b>684738</b>	<b>20703</b>	<b>79754</b>	<b>28845</b>	<b>814040</b>

Una vez concluido el período de aplicación se obtienen los resultados semestrales por dimensión. Asimismo, se calculan las medias por audiencia, por Programa Educativo y del total de cada Dependencias de Educación Superior. Anualmente, se obtienen las medias de la universidad en general, por nivel educativo, del total de Institutos, Campus, Bachillerato, actividades artísticas y deportivas y del sistema no presencial.

Los resultados se entregan por escrito y en sobre cerrado a cada profesor. De igual forma, se dan a conocer a los coordinadores de los programas educativos, secretarios académicos, directores y coordinadores de las Dependencias de Educación Superior, así como a las autoridades de la UAEH que lo soliciten.

### 3. Resultados

En el período de evaluación analizado (2003-2007) los profesores de la UAEH se autoevalúan favorablemente (9.53), enseguida se encuentran tanto la evaluación de directivos (9.06), como la evaluación de los pares académicos (9.03) y, finalmente, la de los alumnos (8.76). Se debe mencionar que las diferencias entre las valoraciones de las audiencias involucradas, reflejan las expectativas y percepciones respecto al trabajo del profesor.

Gráficamente los resultados obtenidos por el total de profesores de la UAEH en las diferentes dimensiones de la evaluación docente son los siguientes:

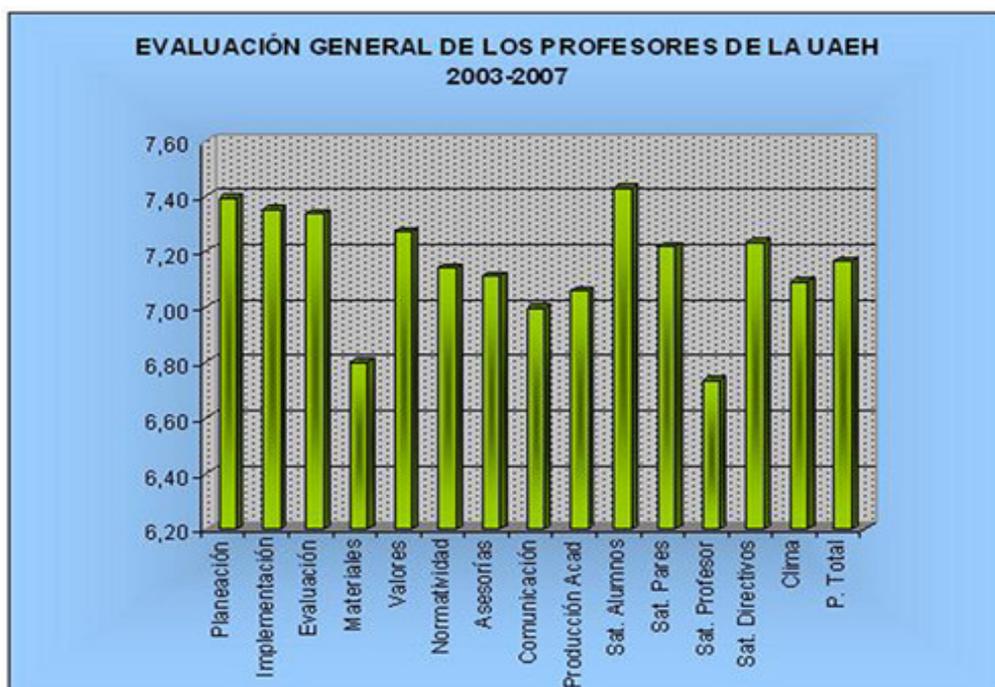


Gráfico 1 Resultado total de profesores

En términos generales, las fortalezas de los profesores están relacionadas con las dimensiones de grado de satisfacción de los alumnos y planeación de las actividades. La planeación se relaciona con la implementación del curso, ya que en este momento se concretan las decisiones del profesor respecto al uso de materiales y técnicas didácticas, el tipo de comunicación que establece con los estudiantes para abordar los contenidos de la asignatura y el tipo de evaluación más adecuada. Es importante que en la planeación se considere la presentación del programa de la asignatura y las formas de trabajo durante el curso. Otra fortaleza se ubica en la implementación del curso, dimensión que se refiere a los aspectos relativos a la impartición de clase en el aula, laboratorio o clínica; entre otros, dominio y actualidad de los contenidos, utilidad de los trabajos en clase, entre los más relevantes

En cuanto a las debilidades, éstas se encuentran en las dimensiones de satisfacción del profesor con su propio quehacer docente, utilización de materiales y técnicas de apoyo didáctico, innovación y uso de nuevas tecnologías. Al respecto, es necesario promover el uso de materiales que permitan abordar la enseñanza de las asignaturas en función del tipo de contenido, con la intención de promover el aprendizaje significativo de los estudiantes. Otra debilidad se identifica en la comunicación con los alumnos, en este aspecto se aprecia el tipo de relación que se establece entre los alumnos y el profesor en el desarrollo de la clase durante el semestre.

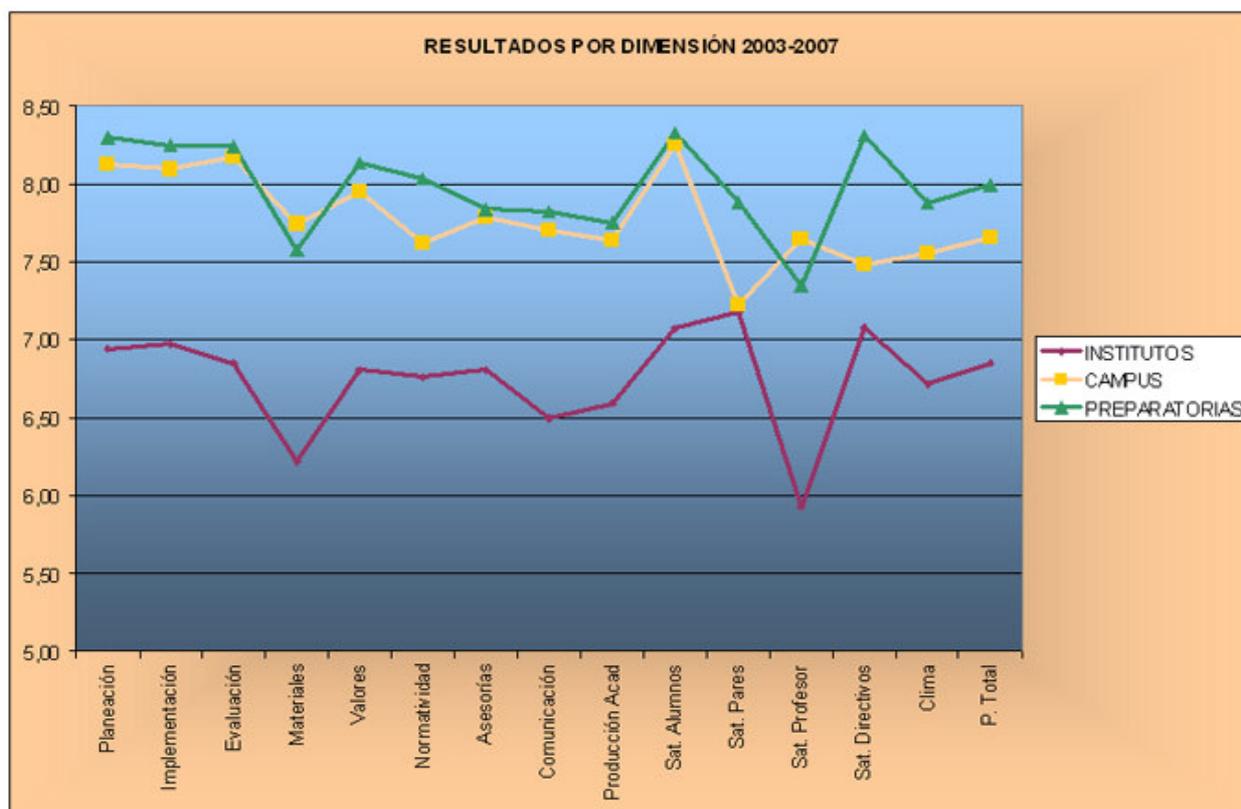
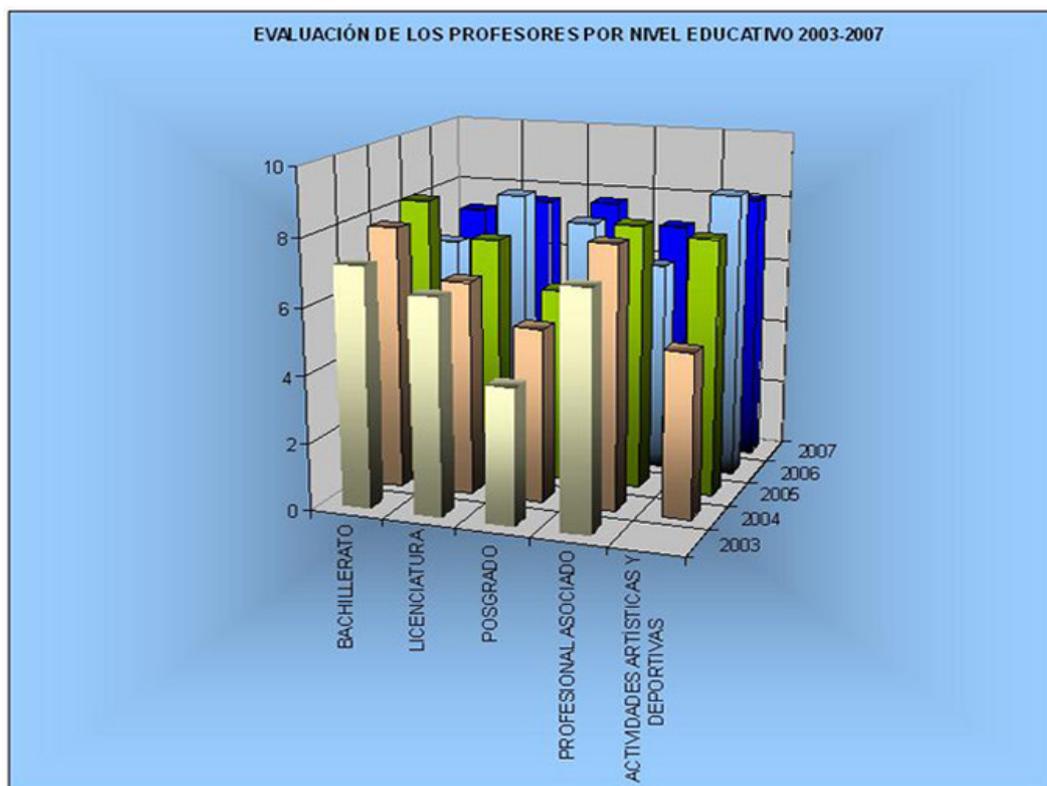


Gráfico 2 Comparativo 2003-2007

De acuerdo con el promedio total, se aprecian evaluaciones más favorables en las Escuelas Preparatorias (nivel medio superior), seguidas de las valoraciones de los siete Campus y los seis Institutos. Cabe señalar, que en los Campus se aprecia que las dimensiones con menor valoración son diferentes a las Escuelas Preparatorias e Institutos, siendo tales dimensiones clima escolar y grado de satisfacción de los directivos y los pares académicos respecto a la labor docente



*Gráfico 3 Resultados por nivel educativo*

De los niveles educativos el que presenta la mejor valoración desde 2003 hasta 2007 es el bachillerato, seguido del profesional asociado; y el nivel de licenciatura. En el caso del posgrado, se ha presentado un incremento constante en las valoraciones emitidas. En el caso de las actividades artísticas y deportivas del bachillerato en el 2003 se evaluaron conjuntamente con la modalidad presencial.

#### **4. Conclusiones**

La docencia como una de las principales funciones de las universidades reclama la atención para propiciar un conocimiento sistemático de las prácticas cotidianas de profesores y estudiantes que sin duda contribuirá a una mejor perspectiva para su evaluación.

A partir del análisis de estos resultados se ha contribuido al beneficio en primera instancia, del quehacer cotidiano del docente y a su mejora continua, así como a la calidad educativa, evaluación, certificación y acreditación de los programas de la Universidad.

Uno de los retos más importantes del proceso de evaluación docente de la UAEH está relacionado con la consolidación del uso de los resultados de la evaluación, de tal manera que sean la base para la toma de decisiones en cuanto a la formación efectiva y permanente de los profesores. En este sentido, los programas de formación en el nivel universitario requieren estrategias para que el profesor a partir de la reflexión sobre su práctica sea capaz de comprender las variables que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, de modo que pueda tomar conciencia de cómo sus acciones pueden afectarlo.

Si bien los cuestionarios de opinión contestados por los estudiantes para evaluar a los profesores en el momento de la interacción en el aula pueden ser un instrumento que contribuya a recuperar la función principal de la evaluación, es decir la mejora de la actividad; es necesario insistir en la complejidad de la función docente por lo que se debe mantener una actitud de búsqueda de nuevas estrategias y medios que contribuyan a la comprensión de dicha actividad.

A pesar de que ha aumentado el número de evaluaciones registradas en el proceso de evaluación docente, particularmente en las audiencias de alumnos y pares académicos, es necesario

mantener e incrementar las evaluaciones realizadas por los directivos y los propios profesores de tal forma que los instrumentos dirigidos a las diferentes audiencias de evaluación sean respondidos por la población total.

Si bien en enero de 2006 se metaevaluó el instrumento de alumnos para nivel presencial; a partir de abril de 2007 se está llevando a cabo la metaevaluación del proceso de forma integral (objetivos, instrumentos, audiencias, emisión y uso de resultados), considerando para ello la participación de la comunidad universitaria.

Finalmente, es necesario realizar análisis específicos para determinar la influencia en los resultados de la evaluación de variables tales como, el género de los profesores y las modalidades de enseñanza (presencial o a distancia).

## 5. Referencias Bibliográficas

- [1] RUEDA, B. M., ELIZALDE L. L. Y TORQUEMADA, G. A. M. "Diagnóstico sobre la evaluación de la docencia en las universidades públicas". *Revista de la Educación Superior*, Vol. XXXII, ANUIES, 2003, pp. 71-86
- [2] LUNA, S. E. *La participación de docentes y estudiantes en la evaluación docente*. México. UABC-Plaza y Valdes. 2002
- [3] RUEDA, B. M. "Una propuesta de cuestionario dirigido a los estudiantes para evaluar la función docente en la universidad". En Mario Rueda, Frida Díaz-Barriga y Mónica Díaz. *Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior*. México: UAM-UNAM-UABJO. 2001
- [4] LOREDO, E. J. Y RIGO, L. M. A. "La evaluación docente en un contexto universitario: Una propuesta formativa y humanística". En Mario Rueda Beltrán, Frida Díaz-Barriga y Mónica Díaz Pontones. *Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior*. UAM, UNAM, UABJO, México. 2001
- [5] RUEDA, B. M. "La evaluación de la relación educativa en la universidad". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2), 2004, consultado en <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-rueda.html>
- [6] RUEDA, B. M. *Evaluación de la labor docente en el aula universitaria*. México: CESU, UNAM. 2006
- [7] ALVAREZ, M. Y LÓPEZ, J. *La evaluación del profesorado y de los equipos docentes*. España: Síntesis. 1999
- [8] ARBESÚ, I., DÍAZ-BARRIGA, A. F., ELIZALDE, L. L., LUNA, S. E., RIGO, L. M.A., RUEDA, B. M. Y TORQUEMADA, G. A. D. "La evaluación de la docencia universitaria en México: un estado de conocimiento del período 1990-2004". *Perspectiva Educativa, Docencia Universitaria*, no. 48, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. 2008, pp.21-58